

Felicidad y reducción de la pobreza en México

Juan Martell Muñoz ¹

Cirilo Humberto García Cadena ²

Laura Karina Castro Saucedo ³

Resumen

En el marco del informe de la reducción de la pobreza multidimensional en México también es necesario hacer hincapié en el avance del país en la lista de felicidad del Reporte Mundial de Felicidad del 2024. Para ello se realiza un recorrido sociohistórico y conceptual de la felicidad en el mundo, así como la relación de la reducción de la pobreza y la felicidad. Se presentan diferentes perspectivas críticas contemporáneas, así como planteamientos teóricos clásicos encargados del fenómeno de la felicidad en el mundo y México. Objetivos: Mostrar la relación entre la inversión social de los programas Bienestar del gobierno mexicano y el avance del país en las listas del reporte Mundial de Felicidad del 2004. Resultados: Se encontró una $r = 0.66$ y una $R^2 = 0.435$, lo que demuestra una relación moderada entre el aumento de la percepción de felicidad y los programas Bienestar del gobierno mexicano y una varianza total explicada también alta acumulada en una sola variable.

Palabras Clave: Felicidad, Bienestar, Políticas Sociales.

¹ Universidad Autónoma de Zacatecas. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5639-0392>

² Universidad Autónoma de Nuevo León. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6066-7745>

³ Universidad Autónoma de Coahuila. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3658-6301>

Abstract:

Presentation: Within the framework of the report on the reduction of multidimensional poverty in Mexico, it is also necessary to emphasize the country's progress on the happiness list of the 2024 World Happiness Report. To do this, a sociohistorical and conceptual tour of the happiness in the world, as well as the relationship between poverty reduction and happiness. Different contemporary critical perspectives are presented as well as classic theoretical approaches in charge of the phenomenon of happiness in the world and Mexico. Objectives: Show the relationship between the social investment of the Mexican government's Wellbeing programs and the country's progress in the lists of the 2004 World Happiness report. Results: An $r = 0.66$ and an $R^2 = 0.435$ were found, which demonstrates a moderate relationship between the increase in the perception of happiness and the Wellbeing programs of the Mexican government and a high total explained variance accumulated in a single variable.

Keywords: Happiness, Well-being, Social Policies.

Un planteamiento teórico crítico de la felicidad

En el marco del informe de la reducción de la pobreza multidimensional en México también es necesario hacer hincapié en el avance del país en la lista de felicidad del Reporte Mundial de Felicidad del 2024. Para ello se realiza un recorrido sociohistórico y conceptual de la felicidad en el mundo, así como la relación de la reducción de la pobreza y la felicidad.

La felicidad está compuesta por varios elementos disposicionales y situacionales, es decir contextuales, vale decir la cultura. Así las sociedades colectivistas cultivan en sus poblaciones la gratitud, el altruismo, la generosidad, amistad, etc. Como parte de las tradiciones perdurables que son valederas y valiosas para esa cultura y que, además, perduran en el tiempo como elementos de la cognición sociocultural de manera inmutable o casi inmutable. Es por ello que, las definiciones e indicadores tienden a variar en presencia o ausencia dentro de una sociedad dada.

Las relaciones de la felicidad, como objeto conceptual, con diferentes indicadores, dimensiones, variables, elemento u objetos conceptuales se han explorado de manera indistinta pero enriquecedora para la investigación científica en las Ciencias Sociales. Factores sociodemográficos como la clase social, religión, país, educación cuentan con apoyo científico. Integrado en ello tenemos los aspectos psicosociales en el estudio de la Psicología Positiva: cognición, historia compartida entre los integrantes de una cultura y/o sociedad, valores acendrados en esa cultura.

El *locus* de los elementos de la felicidad se encuentran integrados/desintegrados dentro de la realidad social, muchas veces se aísla o se conjunta de manera arbitraria los elementos componentes de la satisfacción subjetiva (felicidad). En muchos casos se establece de manera perpetua que el *telos* de vida es ser feliz lo que causa frustración social o, como lo llama Foster et al. (2003) una sociedad individualista y deseosa de emociones pasajeras, ante todo las generaciones jóvenes. Las culturas promueven los valores en sus integrantes y, por ende, los *ingredientes*, de la felicidad o bienestar subjetivo. Las sociedades complejas, como la nuestra, impulsan las disposiciones morales, éticas, espirituales, de tal forma que obturan y vertebran al mismo tiempo a sus integrantes. En ocasiones son transmitidas por los medios masivos de comunicación y se da lo que Sibilia (2008) llama el pánico de la soledad y la espectacularización de la intimidad. O bien como lo dice Margot (2007):

La idea de salvación es una nueva moda. Vivimos una época de gran desolación. La soledad se percibe en el seno de la considerable algarabía de ciencias y técnicas que no colman algunas de nuestras demandas: las de la felicidad, por un lado, es decir, la salvación terrenal; las del porvenir, por otra parte, esto es, la salvación del alma. ¿Existe una felicidad eterna? Y si la hay, ¿tendríamos derecho a ella? He aquí dos interrogantes a los cuales la idea de salvación responde (pp. 56).

La idea de la salvación religiosa como ejemplo de la integración/desintegración del concepto de felicidad, aparece en la Psicología Social como administración del terror. La seguridad plena de la muerte, hace que nos afanemos en dejar huella en el mundo futuro ya sin nosotros.

Por ello dedicamos infinidad de horas al trabajo, al gimnasio, a la academia, olvidándonos de lo realmente importante como cultivar la amistad, cuidar de la familia, ser agradecido, el sentido del humor.

En general, dentro de los límites del análisis realizado, se puede afirmar que la mayoría de los estudios revisados fueron situados dentro de la perspectiva de la promoción de la salud. La mayoría de los estudios sobre Felicidad no destacan en los intentos de conceptualización epistemológica y científica.

En un metanálisis de más de 200 investigaciones al respecto se encuentra que los esfuerzos de la producción científica actual, se discute mucho más cómo llevar a la práctica clínica, específicamente en la promoción de la salud y mucho menos a los problemas involucrados en su formulación y la premisa teórico-conceptual que lo respalda.

La atención se centra en definir el grado en que una técnica o intervención particular puede contribuir a la mejora del bienestar subjetivo de las personas, lo que tiene una implicación directa en los conceptos de calidad de vida y, por tanto, de salud (Scorsolini-Comin y Dos Santos, 2010).

En la misma dirección el existencialismo marxista sartriano señala que “la enfermedad mental es la salida que el organismo libre, en su unidad total, inventa para poder vivir una situación no vivible” (Sartre, 2012, p.10). La salud para Sartre está estrechamente ligada al concepto de libertad dada, posibilitada por la estructura social en un marco sociocultural e histórico del ser humano. La historia particular como acontecimiento personal pero también como parte de una colectividad con la misma memoria histórica y cultural así el Ser humano “lo que logra hacer con lo que han hecho de él”. Los obstáculos físicos, químicos, biológicos y económicos (Samaja, 2004) hacen que el humano llegue a Ser con lo que le han permitido ser y hacer encerrado y casi determinado por la estructura social y la posible praxis del integrante de una sociedad.

El proyecto, que es al mismo tiempo fuga y salto hacia adelante, negativa y realización, mantiene y muestra a la realidad superada, negada por el mismo movimiento que la supera; así resulta que el conocimiento es un momento de la praxis; aun de la más rudimentaria (Sartre, 2012, p. 86).

El concepto de salud para Juan Samaja también está estrechamente ligado con la libertad, este epistemólogo de la salud expresa que la enfermedad es resultado de coartación de nuestra facultad humana de decidir, pero estos obstáculos son los que prohíben la libertad, tales como factores físicos, químicos, económicos, biológicos.

Es la comunidad y sus capacidades comunicativas las que posibilitan la adaptación a las condiciones más adversas e insalubres del mundo.

En estos tiempos de búsqueda de la hiperfelicidad promovida por las redes sociales y otros medios de comunicación Berardi (2003) señala una promesa (incumplida) de felicidad recorre la cultura de masas, la publicidad, las redes sociales y la misma ideología económica. En el discurso común la felicidad no es ya una opción, sino una obligación: un *must* (deber); es el valor esencial de la mercancía que producimos en el imaginario, compramos, consumimos, devoramos. Ésta es la filosofía de la *new economy* que es vehiculada por el omnipresente discurso publicitario, de modo tanto más eficaz cuanto más oculto, permanente y duradero.

Aquí no se trata de justicia sino de la posibilidad de alcanzar la felicidad. La crítica, entonces, suele adoptar la forma de la identificación de estructuras y prácticas que provocan que la gente no pueda realizar una buena vida, y podría ser que todos los miembros de la sociedad estuvieran afectados de manera similar por ciertas condiciones alienantes. Por supuesto, para formular una crítica ética, resulta todavía más difícil definir normas y valores.

Lo que nos lleva a pensar y vivir en una sociedad con una lógica de sometimiento (Rosa, 2013). El mundo del espectáculo y la espectacularización de la sociedad pretenden eternizar la felicidad al costo que sea, entre esos costos la desigualdad y la pobreza, que muchos contextos del mundo y de México, es extrema en amplitud de sectores poblacionales.

Por ejemplo, en esta búsqueda de los satisfactores inmediatos y leves a través de la tecnología, se ha demostrado que las zonas que se activan en el cerebro cuando utilizamos el teléfono inteligente son las mismas que cuando se consumen sustancias psicotrópicas, de ahí el poder adictivo de estos aparatos tecnológicos. La aparición, el desarrollo y la sempiterna presencia de la tecnología de la comunicación en la existencia y vida cotidiana han obturado

al mismo tiempo provocado los quehaceres y las prácticas más inmediatas de la vida cotidiana. Los entresijos y cuarteaduras de la estructura social, son ahora las viejas prácticas: las de un mundo pasado, que invoca los *habitus* aquellos que han provocado estos nuevos.

Un planteamiento Clásico de la felicidad

La felicidad para los mexicas no era una meta de vida en sí. De hecho, culturalmente buscar la felicidad era una contradicción absoluta ya que la vida deparaba muchas cuestiones que podrían hacerla más lejana y más cara, es decir, en un momento dado resbalaremos en el fango. El *Teotl*, en su manifestación dialéctica, dinámica pero estable al mismo tiempo, es decir doble; se encargará de ofrecer en la vida lo que nosotros nos merezcamos. En lugar de buscar una transformación social, los mexicas promovían un cambio sociocomunitario en las condiciones de vida de sus ciudadanos, es decir, transformar el ambiente para transformar a los individuos y llegar a convertirse en un *Ser Neltiliztli: Verdadero* (León-Portilla, 2006).

Es pertinente exponer como ejemplo el caso de China. Para los chinos la Felicidad (*xingfu*) es una palabra moderna del período imperial tardío de Japón que comenzó a utilizarse a principios del siglo XX. Un concepto influenciado por diferentes religiones entre ellas el confucianismo, taoísmo y budismo. *Xingfu* abarca amistad, aprendizaje, autoconocimiento, virtud y vivir en la sencillez. Coloquialmente decir que alguien es feliz (*xingfu*) podría significar que uno se siente muy bien con su vida, que sus relaciones con amigos y familiares (especialmente con los padres) son buenas (Hsu et al., 2017). Es importante señalar la influencia protestante en los países del norte de Europa que han ocupado tradicionalmente los primeros lugares en los reportes de felicidad a nivel mundial, desde que se realizan a partir del 2012.

Los estudios sobre la felicidad

Zagonari (2024) encuentra a través de un modelo estadístico dinámico que los aumentos que los valores éticos religiosos (de varias religiones) y la educación, pero sobre todo la reducción de la desigualdad, el aumento de salarios y las correspondientes transferencias económicas aumentan la felicidad o la expectativa de ella.

En la misma dirección va una investigación longitudinal de Schuppe et al. (2008) acerca de la satisfacción con la vida y su relación con la religión y las prácticas positivas cotidianas como la cordialidad y la amabilidad dirigida por los valores religiosos, sin embargo, se descubre que la realización de la expectativas realizadas a futuro tienen un fuerte impacto en la felicidad, asimismo, Oishi y Diener (2014) encuentran que los gobiernos no pueden en realidad construir *políticas de felicidad* pero sí ofrecer las mejores condiciones de vida para la realización de un vida plena.

Además del ingreso total por hogar existen otros factores que influyen en el bienestar subjetivo (felicidad), esos factores importantes que impulsan la satisfacción con la vida incluyen salud, la situación laboral y el contacto social, plasmado en el uso y disfrute del tiempo libre. El estado de salud tiene un impacto importante en la satisfacción con la vida, con el efecto más fuerte para las medidas de salud mental que para la salud física (OCDE, 2011). Otros elementos importantes para la felicidad, además del ingreso, es el nivel educativo, la edad, el sexo, la lengua que se hable (cultura originaria) (Saavedra, 2020). Es ahí donde las transferencias económicas guardan un papel relevante e influyente en el aumento de la tasa de felicidad reportada en México además de la disminución de la desigualdad. Aquí se debe destacar que las sociedades más felices son las más ricas o las de mayor ingreso per cápita en el mundo, sin embargo, el hecho que el desarrollo económico, la distribución de la riqueza, sean estables ayuda a la consecución de una vida mejor y más satisfactoria, también hay que señalar que depende de la línea base socioeconómica de la que se parta para el análisis de la realidad social de una región del mundo (Huang et al., 2024).

En un sentido contrario Atherton et al. (2010) reportan que a partir del desarrollo mundial de mediados de la década de los 40 del siglo pasado no se había distinguido una influencia estadística en la satisfacción con la vida, la felicidad y el bienestar, que por el contrario el auge económico había acarreado estrés laboral, burnout (por aquellos años sin ser descrito empíricamente) estrés financiero, agotamiento y desvinculación con las redes sociales (capital social). Para estos autores la dinámica económica se vuelve influyente cuando las jóvenes democracias se vuelven adultas.

Al paso del tiempo se han ido integrando otros indicadores que manifiestan relación con la felicidad y el bienestar, por ejemplo, las conductuales y las sociales, entre ellas, actividades de ocio: ir al teatro, ir al cine, leer, vacacionar, actividades en el hogar (que en sentido estricto es un cuasiocio), relacionarse y participar con la comunidad; sociales: índices nacionales de felicidad, seguridad y confianza, confianza en los gobiernos y seguridad en ellos (Kaliterna-Lipovčan y Prizmić-Larsen, 2016), la gratitud como elemento cultural (Behzadipour et al., 2019). Gladstone et al. (2024) advierten que no necesariamente el gasto económico hedonista contribuye con la felicidad y el bienestar, al mismo tiempo, los mismos investigadores concluyen que los resultados no se pueden extender a todas las culturas por diferentes razones, principalmente culturales. Se tiene entonces, un concepto complejo, heterogéneo, influido y enmarcado por la cultura y la historia. Cabañas y González Lamas (2024) expresan que la felicidad encuentra diferentes variaciones y conceptualizaciones encuadradas por la herencia lingüística y

la historia local, por ejemplo, vemos importantes diferencias en la visión de la felicidad entre las sociedades occidentales, que tienden a priorizar el yo y aspectos individuales como logro, autonomía, autoestima, autenticidad, o placer, y las sociedades del este de Asia, más centradas en las relaciones y aspectos interpersonales como la familia, el amor, el reconocimiento o la armonía social.

El caso de México

En el último reporte de felicidad, Estados Unidos sale de entre los primeros 10 del mundo para desplazarse a el lugar 23, lo interesante e intrigante de este reporte mundial es que son los jóvenes los que se muestran menos felices en dicho país, lo mismo sucede en México pero lo interesante de este caso es que México llega al lugar 25. En las evaluaciones prepandemia se conjuntaron los años 2016-2018 para el reporte del 2019, en este caso México aparecía en el lugar 134; y también se conjugaron los años 2017-2019 para el reporte del 2020, México aparecía en el lugar 89. Del mismo modo en el periodo del 2018-2022 la población en pobreza multidimensional paso de 52 millones a 46.8 (CONEVAL, 2023). De manera casi sistemática los incrementos anuales de los programas que componen el programa insignia del presente régimen: Bienestar, han presentado un aumento anual a partir de principios del 2019 casi del 400%.

La prueba Durbin-Watson= 1.65 nos muestra que la autocorrelación de los datos se mueve en los límites medianamente aceptables de relaciones entre las variables que aquí se presentan. El estándar de medida del error es de $1-\beta= 1.00$, lo que muestra una medida moderada del error y permitiendo que los datos en su mayor parte no se deban al azar. Es evidente que los datos se deben a los niveles correlacionales antes expuestos. Cabe señalar que algunos resultados son débiles dado el número de casos que se correlacionaron y se trabajaron en el modelo de regresión. La correlación entre las variables Programas del Bienestar y el lugar que ocupa México en las evaluaciones mundiales de felicidad es de $r=.66$, la R^2 es de $.435$, lo que significa que se explica casi el 50% de la varianza en el fenómeno aquí expuesto.

Tabla 1

Medida	F	R2	AR2	B	Error Estándar	β	P
Programas Bienestar	2.31 (1.3)	.435	.247	.001	.001	-.66	.22

Fuente: elaboración propia

Discusión

Como se muestra la relación entre los Programas del Bienestar (programa insignia) del presente régimen con el avance ostensible de México en las evaluaciones de felicidad realizadas cada año por la ONU tienen una relación que nos lleva a pensar que la inversión social produce prosperidad y bienestar en la población. Sin embargo, hay que considerar las diferentes aristas que otras variables pueden tener en el avance de México en las evaluaciones anuales de felicidad en el mundo.

Por ejemplo, la reducción de la pobreza multidimensional, la exitosa recaudación impositiva en estos 5 años; se propone sectorizar los análisis similares para tener un mejor diseño de modelos estructurales con la información y los datos adecuados para analizar mejor tan importante fenómeno.

Como se mostró con anterioridad el tamaño del efecto con estos 5 años evaluados nos mueve a pensar en la influencia innegable de este tipo de programas sociales y de políticas sociales en la población de México.

Cabe señalar que, las evaluaciones anuales de felicidad podrían alojarse en lo que Henrich (2010) llama psicología de las culturas o países WEIRD (Western, Educated, Industrialized, Rich, Democratic: Occidentales, Educados, Industrializados, Ricos y Democráticos). Es decir, no todas las veces y solo en ocasiones se toma en cuenta las diferencias culturales en estos tipos de investigaciones de alcance global, así como las influencias históricas e ideológicas de la población mundial. Es por ello que, en la presentación se introducen teóricos críticos de la imposición de criterios unívocos para la gran variabilidad cultural en el mundo.

Referencias

- Atherton, J. (Ed.); Graham, E. L. (Ed.); Steedman, I. (Ed.) (2010) *The Practices of Happiness: Political Economy, Religion and Wellbeing*. USA: Taylor & Francis Group, London, <https://doi.org/10.4324/9780203846902>.
- Behzadipour, S., Sadeghi, A. and Sepahmansour, M. (2019) A Study on the Effect of Gratitude on Happiness and Well Being. *Biquarterly Iranian Journal of Health Psychology Vol. 1, No. 2*, 65-72.
- Berardi, F. (2003) *La fábrica de la infelicidad*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Cabañas, E. and González-Lamas, J. (2024) Varieties of Happiness: Mapping Lay Conceptualizations of Happiness in a Spanish Sample. *Psychological Reports, Vol. 127(2)*. 688–720. DOI: 10.1177/00332941221133011
- Foster, J. D., Campbell, W. K. and Twenge, J. M. (2003) Individual differences in narcissism: Inflated self-views across the lifespan and around the world. *Journal of Research in Personality 37 (2003)*. 469–486.
- Gladstone, J. J., Ruberton, P.M., Margolis, S. and Lyubomirsky, S. (2024) Does variety in hedonic spending improve happiness? Testing alternative causal mechanisms between hedonic variety and subjective well-being. *BMC Psychology 12:98* <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01599-8>
- Headey, B., Schupp, J., Tucci, I. and Wagner, G. G. (2008) Authentic happiness theory supported by impact of religion on life satisfaction: a longitudinal analysis with data for Germany. *IZA Discussion Papers, No. 3915*, Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn, <https://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:101:1-20090119113>
- Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (2019). *World Happiness Report 2019*. New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Helliwell, John F., Richard Layard, Jeffrey Sachs, and Jan-Emmanuel De Neve, eds. (2020). *World Happiness Report 2020*. New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Helliwell, John F., Richard Layard, Jeffrey Sachs, and Jan-Emmanuel De Neve, eds. (2021). *World Happiness Report 2021*. New York: Sustainable Development Solutions Network.

- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Akinin, L. B., & Wang, S. (Eds.). (2022). *World Happiness Report 2022*. New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J. E., Akinin, L. B., & Wang, S. (Eds.). (2023). *World Happiness Report 2023*. New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Akinin, L. B., & Wang, S. (Eds.). (2024). *World Happiness Report 2024*. University of Oxford: Wellbeing Research Centre.
- Hsu, B., Zhang, W. and Kim, C. (2017) Surveying happiness in China: comparing measures of subjective well-being. *The Journal of Chinese Sociology* 4:14. DOI 10.1186/s40711-017-0062-5.
- Huang F, Ding H, Han N, Li F, Zhu T (2024) Does wealth equate to happiness? an 11- year panel data analysis exploring socio-economic indicators and social media metrics. *PLoS ONE* 19(4): e0301206. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0301206>.
- Jean-Paul Margot. (2007) La Felicidad. *Praxis Filosófica Nueva serie, No. 25*, 55-79.
- Kaliterna-Lipovčan, L. and Prizmić-Larsen, Z. (2016) What differs between happy and unhappy people? *SpringerPlus* (2016) 5:225. 1-9. DOI 10.1186/s40064-016-1929-7
- León-Portilla, M. (2006) *Filosofía náhuatl*. México: Ediciones UNAM.
- Rosa, Hartmut. (2013) *Social Acceleration : A New Theory of Modernity*. New York: Columbia University Press.
- Saavedra, J. (2020) Factores sociodemográficos y eventos de vida tempranos asociados con la felicidad en adultos de Lima Metropolitana. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública* ;37(1): 42-50. Doi: <https://doi.org/10.17843/rpmpesp.2020.371.4580>
- Samaja, J. (2004) *Epistemología de la Salud: reproducción social, subjetividad y transdisciplina*. Buenos Aires: Lugar.

- Sarah Fleche, Conal Smith, Piritta Sorsa (2011) Exploring Determinants of Subjective Wellbeing in OECD Countries: Evidence from the World Value Survey. Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Sartre, J. P. (2012). *Crítica de la razón dialéctica I. 1° ed 1° reimp.* Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Scorsolini-Comin, F. and Santos, M. A. (2010) El estudio científico de la felicidad y la promoción de la salud: revisión integradora de la literatura. *Revista Latino-Americana Enfermagem* 18(3): 192-199.
- Shigehiro Oishi¹ and Ed Diener. (2014) Can and Should Happiness Be a Policy Goal? *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences* 2014, Vol. 1(1) 195– 203 DOI: 10.1177/2372732214548427
- Sibilía, P. (2008) *La intimidad como espectáculo.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Zagonari, F. (2024) Both religious and secular ethics to achieve both happiness and health: Panel data results based on a dynamic theoretical model. *PLoS ONE* 19(4): e0301905. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0301905>